

Seminario entrenamiento musical I para actores 2022

Dictado por el Prof. José Mehrez

Fundamentación y propósitos.

El seminario de entrenamiento musical para actores fue creado por Mariano Moruja en 2000 y desde 2009 está a cargo de José Mehrez.

Está destinado tanto a profundizar los contenidos de enseñanza musical de las carreras de la Escuela Municipal de arte Dramático, como a promover la investigación y producción de nuevos lenguajes escénicos desde esta perspectiva.

Lo “musical” en el teatro (entendiendo por esto todo el universo sonoro de la representación) es uno de los pilares que conduce y articula el desarrollo dramático. No es sólo un lenguaje en sí mismo ni una “herramienta” o una “habilidad” a disposición del actor.

Acercar al actor a estos conceptos es darle la posibilidad de explorar y comprender de una manera más totalizadora los procesos de creación teatral.

Estructura.

El seminario de entrenamiento musical para Actores se divide en 2 niveles. Ambos de duración anual.

Destinatarios

Egresados de las carrera de formación del actor o que hayan aprobado las materias lenguaje musical I, II y III.

Estudiantes del profesorado de teatro que hayan aprobado la materia teatro y música.

Egresados de la carrera de puesta en escena con experiencia en actuación.

Egresados del curso de actuación en espacios abiertos.

Nivel 1

Un encuentro semanal de cuatro horas cátedra.

Miércoles de 16. 30 a 19.30 hs

Propuesta de trabajo y contenidos.

El trabajo sobre el desarrollo de la musicalidad en el actor, su metodología y sus objetivos difieren de los del músico y la intención de esta propuesta es fundamentar y desarrollar su especificidad. El actor es su propio instrumento, su sensorialidad y su lenguaje expresivo en búsqueda de organicidad. La propuesta transita sobre estos conceptos: generar en el actor permeabilidad a los estímulos musicales y sonoros; la música como disparadora de imágenes e impulsos internos; propiciando que la experiencia desde lo musical esté en función de la creación escénica.

Apartando al lenguaje musical del concepto de “herramienta” en la formación actoral: la ejecución de un instrumento, la lectura de una partitura o la “afinación” no *hacen* ni *generan* de por sí cualidades o virtudes especiales respecto de su condición de actor, pero a su vez comprender, explorar y vivenciar la experiencia musical es fundamental en el desarrollo de su actoralidad.

Existen conceptos básicos comunes entre la música y la situación de representación: ritmo, intensidad, armonía, pulso, etc.

Las definiciones de estos conceptos en el campo musical son exactas, en el teatro suelen ser más difusas. Es importante comprender la “materia prima” (ritmo, melodía y armonía) y los recursos musicales (el silencio, la acentuación y la articulación, el volumen, el ataque, las alturas, la densidad, etc.) para luego poder asociar estos conceptos al trabajo actoral. Se trabajará a partir de ejercicios individuales y colectivos: Estos ejercicios incluirán trabajos de interrelación entre el sonido y el cuerpo: la exploración de diferentes claves rítmicas universales; Las células rítmicas y su relación con la palabra y el lenguaje coloquial.

Reconocer el propio “tempo” en la acción cotidiana y ficcional. En ambos estadios este *tempo* desde luego está provisto de una dinámica y de un carácter particular. Para poder modificarlo, “ficcionalarlo”, primero es necesario reconocerlo. Este proceso es multidireccional: desde la posibilidad de percepción de los cambios de dinámica personal hacia el registro del “tempo” grupal.

El campo periódico, el concepto del ritmo. La percepción musical en el espacio. El *tempo* de la acción en relación con el *tempo* de la situación dramática. Cualidades y características de la subdivisión binaria y ternaria. Su relación con el espacio y en la creación de dinámicas corporales.

Las claves universales: su función en diferentes células rítmicas. Realizar ejercicios rítmicos simples utilizando manos y pies como cuatro fuentes de producción sonora. Exploración de diferentes procedimientos musicales (fuga, responso, hoquetus, rondo) con la intención de generar estructuras situacionales análogas. El uso de la música responsorial en diferentes culturas y su relación con la transmisión oral de conocimiento.

Productos esperados.

Generar en el actor permeabilidad a los estímulos musicales y sonoros; propiciar que esos materiales estén disponibles para ponerlos en función de la creación.

Promover espacios de experiencia musical, generando disponibilidad y atención hacia el entramado creativo grupal. El trabajo sobre la propia escucha, el reconocimiento del “tempo” interior, la continuidad en la acción musical, la disponibilidad, las relaciones de fondo y figura, los planos sonoros que sostienen el discurso musical y dramático.

Conformación del grupo de trabajo, con el fin de generar un proyecto de investigación y producción escénica (2do nivel) a partir de los materiales explorados durante el 1er ciclo.

En síntesis, este proyecto tiene la intención de explorar y comprender, tendiendo puentes y posibilitando cruces, mixturando y promoviendo un abordaje transdisciplinario al proceso de creación escénica.